



21 días de oración

17 de agosto – 6 de septiembre

21 días de oración

En nuestra congregación creemos que la oración es lo primero, lo segundo y lo tercero.

Matthew Henry, un puritano inglés del siglo XVII, dijo una vez:

“Es tan probable encontrar a un hombre vivo que no respire como a un cristiano vivo que no ore.”

La oración no sólo es deseable para quienes siguen a Jesús, sino esencial. Esto se debe a que la oración es una forma fundamental de celebrar, cultivar y mantener una relación íntima con nuestro amoroso Padre celestial. Y, si consideramos la bondad de Dios derramada sobre nosotros en Jesús, ¿por qué no querríamos pasar tiempo con Él en oración?

Durante los próximos 21 días, te invitamos a unirte a nosotros para buscar a Dios juntos en oración. Te animamos a comprometerte a dedicar un tiempo diario para orar. Mateo 6:9-13, que contiene probablemente la oración más conocida de la Biblia, será nuestra guía. Cada día encontrarás algunos motivos de oración, basados en la oración modelo del Señor, en la sección "Daily Revival" de la aplicación de la Iglesia Summit. También podrás descargar e imprimir la guía completa de los 21 días desde nuestro sitio web.

Cada semana oraremos el Padrenuestro frase por frase. Al final de cada ciclo de siete días, dedica un tiempo a escribir una paráfrasis de la oración modelo, expresándola con tus propias palabras.

Pero queremos invitarte a dar un paso más. Queremos que ores con otras personas y que se animen mutuamente a buscar el rostro de Dios en oración. Somos hijos e hijas de Dios por medio de la fe en Jesús, y eso significa que somos una familia. Estamos juntos en esto.

Cada pronombre en esta oración modelo es plural:

"Padre nuestro... danos... Perdónanos... guíanos..."

Hagámoslo juntos. Busca un compañero de oración y anímense mutuamente a orar cada día durante estos 21 días. Reúnanse para almorzar o temprano por la mañana y dediquen unos minutos a orar juntos. Compartan sus peticiones de oración. Celebren las respuestas del Señor. Hablen sobre lo que Dios les está enseñando mientras oran. Dediquen tiempo para orar con su cónyuge, sus hijos o su grupo pequeño.

También puedes unirte a nosotros en la Sala de Oración, disponible durante cada servicio en tu campus los fines de semana. Acompáñanos los jueves para orar junto a otros en la Sala de Oración y participa con nosotros en nuestra Noche de Oración y Adoración el 3 de septiembre.

El Padre Nuestro - **MATEO 6:5–14 (NVI)**

»Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan. »Ustedes deben orar así:

»«Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan cotidiano.

Perdónanos nuestras ofensas,

como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores.

Y no nos dejes caer en tentación,

sino líbranos del maligno”.

»Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial.

Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre perdonará a ustedes las suyas.

Día 1

“Padre nuestro que estás en los cielos”

Llamar a Dios «Padre» es reconocer que somos sus hijos: elegidos, adoptados y profundamente amados. Jesús nos recuerda que oramos con el propósito de crecer en la relación que tenemos con Él.

“ ¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente, porque no lo conoció a él.” (1 Juan 3:1).

1. Da gracias a Dios porque tienes un Padre en el cielo que te ha amado con amor eterno y te ha atraído hacia Él con amorosa bondad (Jeremías 31:3).
2. Pídele a Dios que te dé libertad para acercarte a Él hoy, echando sobre Él toda tu ansiedad, porque sabes que Él cuida de ti (1 Pedro 5:7).
3. Ora por los huérfanos y los desamparados, por aquellos que han sido abandonados por sus padres terrenales. Pide que Dios se les revele y que encuentren esperanza en los brazos de su Padre celestial, quien jamás los abandonará ni los desamparará (Salmo 68:5).

Día 2

“Santificado sea tu nombre”

Jesús nos enseña que, cuando oramos, nuestro mayor deseo debe ser la gloria de Dios. Su nombre revela su gloria, su grandeza y quién es Él. Solo Él es digno de toda honra, gloria y alabanza.

«Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas». (Apocalipsis 4:11).

1. Al meditar en la majestad y grandeza de Dios, expresa tu alabanza. Usa tus propias palabras para glorificar a nuestro Dios (Salmo 34:3).
2. Pídele a Dios que cautive tu corazón con su gloria y te guíe a hablar y actuar de maneras que glorifiquen su nombre (1 Corintios 10:31).
3. Ora por los hermanos y hermanas de nuestra congregación , pidiéndole a Dios que nos use para servir a nuestra comunidad de maneras que exalten a Jesús y llamen a otros a verlo y honrarlo (Mateo 5:16).

Día 3

“Venga tu reino”

Cuando oramos por el avance de su reino, no hay mejor lugar para comenzar que en nuestros propios corazones. Nuestros afectos y acciones deben someterse al señorío de Jesús. Nos sometemos a su autoridad y ordenamos nuestras vidas para su gloria.

“ Por eso, desde el día en que lo supimos, no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios” (Colosenses 1:9–10).

1. Inclínate ante tu Rey y humíllate ante Él. Pídele que te muestre en qué áreas de tu vida te resistes a Él o te niegas a obedecer sus mandamientos (Salmo 139:23–24).

2. Pídele a Dios que te llene del conocimiento de su voluntad y te dé discernimiento para comprender lo que Él te está llamando a hacer. Ora para tener una mayor sensibilidad a la voz del Espíritu Santo.
3. Ora para que Dios te guíe a vivir para su reino y no para el tuyo propio, buscando agradarle a Él y no a ti mismo (2 Corintios 5:15).

Día 4

“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”

Los caminos de Dios son perfectos. Incluso en tiempos difíciles, podemos confiar en Él. Rendirnos a su voluntad no debe ser una carga, sino una alegría, porque nada podría ser mejor para nosotros que lo que Él ha planeado.

«Yendo un poco más allá, se postró rostro en tierra y oró: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo.^[a] Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú»» (Mateo 26:39).

1. Da gracias a Dios porque ha prometido obrar en cada situación para nuestro bien y para su gloria, conformándonos a la imagen de su Hijo (Romanos 8:28–29).
2. Expresa libremente tus deseos a Dios. Pídele que cambie tus circunstancias y luego entrégate a su plan perfecto.
3. Ora para que Dios te guíe a vivir con satisfacción y gozo, confiando en que Él es suficiente para toda tarea y fiel en todo tiempo (Filipenses 4:12–13).

Día 5

“Danos hoy nuestro pan cotidiano”

En todo sentido, dependemos de Dios. Él es quien nos sustenta y nos protege. Cada respiración y cada latido son un regalo de Dios. Por eso confiamos en Él para suplir todas nuestras necesidades.

“Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?”, o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?”. Los paganos andan tras todas estas cosas, pero su Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas.” (Mateo 6:31–33).

1. Tómate un momento y haz una lista de las bendiciones que Dios te ha dado, tanto en el pasado como en el presente. Dale gracias al recordar su bondad.
2. Clama a Dios por cualquier necesidad que tengas. Sé específico y espera su provisión. Pídele que te libre del miedo y la preocupación mientras esperas su respuesta (Mateo 7:7).
3. Ora por las personas que conoces y que necesitan la provisión de Dios. Pídele que supla todas sus necesidades de una manera que le glorifique (Filipenses 4:19).

Día 6

**“Perdónanos nuestras ofensas,
como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores.”**

Parece demasiado bueno para ser verdad: el perdón es nuestro en Jesús. Somos lavados, purificados y perdonados por su gran misericordia. La confesión es un gran privilegio para los hijos de Dios.

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

1. Pídele a Dios que revele cualquier pecado en tu corazón y te conceda un corazón dispuesto a confesarlo y arrepentirte (Salmo 139:23–24).
2. Ora para que Dios te libre de toda vergüenza y culpa, confiando en que cumplirá su promesa de perdonarte y limpiarte cuando confieses tus pecados.
3. Ora para que Dios haga de nosotros un pueblo que confiese con prontitud, recibiendo la gracia y el perdón que nos pertenecen gracias a la sangre derramada de Jesús (Santiago 5:16).

Día 7

“Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del maligno”

Somos el pueblo de Dios, las ovejas de su prado (Salmo 100:3). Nuestro Dios es un Pastor confiable y digno de confianza. En Él confiamos para que nos guíe por el camino que debemos seguir.

“me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia haciendo honor a su nombre. (Salmo 23:3).

1. Da gracias a Dios porque Él es el buen Pastor, cuya Palabra es completamente digna de confianza. Pídele que te hable y te guíe por medio de su Palabra (Salmo 119:105).
2. Pídele a Dios que te muestre cualquier actividad, hábito, patrón de pensamiento o relación que pueda estar llevándote hacia la tentación (Salmo 119:37).
3. Ora para tener el valor de dar los pasos necesarios para evitar la tentación. Pídele al Espíritu Santo que te guíe para tomar decisiones sabias que te ayuden a crecer en rectitud (1 Corintios 10:13).

Día 8

“Padre nuestro que estás en los cielos”

Cuando Jesús dio este modelo de oración, todos los pronombres que utilizó fueron plurales. Al clamar «Padre nuestro», recordamos que formamos parte de una gran familia. Estamos unidos como hermanos y hermanas en Cristo.

“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos del pueblo elegido y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19).

1. Da gracias a Dios por haberte guiado a formar parte de su familia en la **Iglesia Summit**, por tus hermanos y hermanas en Cristo, por la comunidad que te rodea y por la iglesia universal.
2. Pídele a Dios que te guíe por medio de su Espíritu para servir y amar a tus hermanos y hermanas en Cristo con humildad, considerando a los demás como superiores a ti mismo (Filipenses 2:3).

3. Ora hoy por tus hermanos y hermanas, pidiéndole a Dios que los bendiga y los haga prosperar y crecer en Cristo Jesús. Pídele que te convierta en una bendición para sus hijos (Juan 15:8).

Día 9

“Santificado sea tu nombre”

¡Qué Dios tan glorioso! ¡Qué nombre tan glorioso! ¡Cuán grande salvación se ofrece en su nombre, el nombre que está por encima de todo nombre!

“De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.” (Hechos 4:12).

1. Alégrate en su salvación. Da gracias a Dios por el sacrificio de Jesús y por haberte llevado a la fe en su nombre (Efesios 1:3–6).
2. Ora por aquellos que conoces que aún no han puesto su fe en Jesús. Pídele a Dios que te use para dar testimonio de la salvación que solo se encuentra en Cristo (Hechos 16:31).
3. Pídele a Dios que te dé a ti y a cada miembro de nuestra iglesia valentía y claridad al compartir el evangelio y llamar a otros a confiar en el nombre de Jesús para ser salvos (Efesios 6:19).

Día 10

“Venga tu reino”

Como pueblo de Dios y cuerpo de Cristo, anhelamos ver venir su reino en nosotros. Jesús es nuestro Rey, y su Palabra es nuestra guía. Por eso, como iglesia, oramos para someternos a su autoridad y obedecer sus mandamientos.

«Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para ser en todo el primero.» (Colosenses 1:17–18).

1. Alaba hoy a Dios porque Jesús es nuestro Rey y la cabeza de la iglesia. Dale gracias por sostenernos y mantenernos unidos.
2. Ora para que, como pueblo de Dios, permanezcamos unidos en el servicio a nuestro Rey. Pídele a Dios que nos hable y nos guíe por medio de su Palabra, para que su reino se extienda en RDU y en todo el mundo (Juan 17:21).
3. Ora para que Dios proteja y fortalezca a nuestros pastores y al personal de la iglesia. Pídele que sean sensibles y obedientes a su Palabra, buscando extender su reino.

Día 11

“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”

¡Qué alegría poder participar en la obra de Dios en la tierra! Como su pueblo, trabajamos y servimos para que sus propósitos y planes se cumplan en RDU y en todo el mundo. Pero, en todo momento, es Dios quien obra en nosotros y a través de nosotros.

“Porque Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

1. Alaba a Dios por las puertas que nos ha abierto como iglesia y por todas las maneras en que lo hemos visto obrar en y a través de nuestra iglesia.
2. Pídele a Dios que te llene a ti y a tus hermanos y hermanas en nuestra congregación con un mayor deseo de entregarnos por el bien de su reino (Marcos 8:35).

3. Ora para que seamos un pueblo comprometido con hacer la voluntad de Dios. Ora para que Dios los guíe por medio de su Espíritu para cumplir su voluntad, sin importar el costo (Filipenses 3:7–8).

Día 12

“Danos hoy nuestro pan cotidiano”

Quien sustenta nuestros cuerpos también debe sustentar nuestros espíritus. Él comenzó una buena obra en nosotros, y Él mismo es quien debe llevarla a término. Acudimos a Él buscando escuchar su voz porque sólo Él posee palabras de vida.

“no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del SEÑOR.”
(Deuteronomio 8:3).

1. Dale gracias a Dios por su Palabra, con la cual nutre tu alma. Pídele que te guíe para dedicar tiempo con Él en la lectura de la Palabra (Salmo 1:2).
2. Ora para que, al leer la Biblia, Dios te hable con claridad y fortalezca tu vida por medio de su Palabra (Proverbios 2:6).
3. Pídele a Dios que te use para traer vida a otros, compartiendo su Palabra de maneras que los fortalezcan y animen (Colosenses 3:16).

Día 13

“Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores”

Porque hemos sido perdonados, perdonamos. La gracia que hemos recibido gratuitamente la compartimos gratuitamente con los demás. No podemos negar la misericordia cuando nosotros mismos hemos recibido tanta misericordia.

“ Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.” (Efesios 4:32).

1. Ora para que Dios te revele cualquier lugar donde la amargura y la falta de perdón se hayan apoderado de ti. Confiesa y arrepíentete (Hebreos 12:14–15).

2. Pídele a Dios que te guíe por medio de su Espíritu para hablar y actuar de maneras que demuestren misericordia y perdón hacia quienes te rodean (Mateo 5:7).

3. Ora para que seamos personas que actúen con justicia, amen la misericordia y caminen humildemente con nuestro Dios (Miqueas 6:8).

Día 14

“Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del maligno”

Dios no nos tienta (Santiago 1:13). Pero tenemos un enemigo que busca engañarnos y destruirnos. Necesitamos desesperadamente que Dios nos libre del maligno y de sus intentos de devorarnos.

“Invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me honrarás”
(Salmo 50:15).

1. Ora por aquellos que conoces que están cautivos del Enemigo. Pídele a Dios que los libere de las garras de Satanás y del dominio de las tinieblas (Colosenses 1:13).
2. Pídele a Dios que te muestre claramente la salida cuando experimentes tentaciones de diversa índole. Pídele fortaleza para mantenerte firme (1 Corintios 10:13).
3. Ora por tus pastores y por el personal de la Iglesia. Pídele a Dios que los libre del pecado y les dé la fuerza para resistir al diablo (Efesios 6:11).

Día 15

“Padre nuestro que estás en los cielos”

Somos hijos e hijas del Padre perfecto, un Padre misericordioso y generoso, siempre comprometido con hacer el bien; un Padre que, incluso al corregirnos o disciplinarnos, siempre está comprometido con obrar para nuestro bien y para su gloria.

“Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le pidan!” (Mateo 7:11).

1. Recuerda la generosidad de Dios en tu vida y dale gracias. Recuerda sus muchas bendiciones y su fidelidad hacia ti y hacia los demás. Expresa hoy tu alegría en tu buen Padre.
2. Ora para que Dios te revele cualquier lugar donde hayas creído las mentiras del Enemigo y hayas cuestionado el carácter de tu Padre celestial. Pídele a Dios que te dé un corazón que confíe en su amor por ti (Isaías 41:10).
3. Pídele a Dios que obre en tu vida y en la de quienes te rodean. Pídele que supla tus necesidades y que te muestre su favor y bondad. Sé específico en tu oración y confía en su voluntad (Mateo 6:6–8).

Día 16

“Santificado sea tu nombre”

Llegará el día en que todos verán y reconocerán la grandeza de nuestro Dios. Un día, toda rodilla se doblará ante Él. Nuestro mayor anhelo es que todos vean y conozcan su grandeza y majestad hoy.

“para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:10–11).

1. Pídele a Dios que te llene de gozo y esperanza hoy, mientras esperas con anhelo la venida de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo (Tito 2:13).
2. Ora para que Dios use los ministerios de nuestra congregación y la predicación de su Palabra para llamar fielmente a otros a postrarse y rendirse a Jesús (2 Corintios 5:20).
3. Pídele a Dios que bendiga y prospere la labor de los plantadores de iglesias y misioneros alrededor del mundo, guiando a muchos a encontrar la salvación en el nombre de Jesús (Hechos 1:8).

Día 17

“Venga tu reino”

Nuestro Dios es Rey de reyes y Señor de señores. Él es soberano sobre todo. Sólo Él determina el destino de cada nación, y toda autoridad existe por su voluntad y para su gloria.

“En las manos del SEÑOR el corazón del rey son como un río: siguen el curso que el SEÑOR les ha trazado.” (Proverbios 21:1).

1. Alaba a Dios porque obra soberanamente en el mundo hoy, incluso entre quienes no lo reconocen. Alábalo porque ningún rey puede resistirse a Él (Salmo 33:10–11).
2. Pídele a Dios que nos libere del miedo y la ansiedad ante la gran agitación y convulsión que se vive en el mundo que nos rodea. Pídele que, por medio de su Espíritu, te guíe para confiar en Él en todo (Proverbios 3:5–6).

3. Ora para que Dios obre en los líderes locales, nacionales y mundiales, guiándolos por medio de su Espíritu para que podamos vivir vidas pacíficas, tranquilas y piadosas (1 Timoteo 2:2).

Día 18

“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”

¡Qué maravilloso es que Dios nos haya redimido y luego nos invite a participar en su obra redentora en el mundo! Le pertenecemos, y nuestras vidas están destinadas a sus propósitos, no a los nuestros. Tenemos la oportunidad de desempeñar un pequeño papel en el cumplimiento de su voluntad en la tierra.

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Efesios 2:10).

1. Dale gracias a Dios porque nos ha reconciliado contigo y conmigo, y nos ha dado el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5:18).
2. Pídele a Dios que te muestre claramente cómo te creó y cómo te ha dado dones para el servicio. Ora para que el Espíritu Santo te guíe hacia las buenas obras que Dios ha preparado para ti.
3. Ora para que Dios levante más obreros para la cosecha. Ora para que muchos de nuestra familia de la iglesia entreguen sus vidas al ministerio y a las misiones a tiempo completo (Mateo 9:38).

Día 19

“Danos hoy nuestro pan cotidiano”

Somos el pueblo de Dios. Llamados por Dios. Salvados por su gracia. Sostenidos por su Espíritu. Nutridos por su Palabra. Él ha prometido proveernos todo lo que necesitamos para la obra a la que nos ha llamado.

“Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario y toda buena obra abunde en ustedes.” (2 Corintios 9:8).

1. Dale gracias a Dios por la gracia que ha derramado sobre tu vida y sobre nuestra congregación. Recuerda y regocíjate en su fiel provisión en tu vida.
2. Ora para que Dios continúe mostrándonos su generosidad, para que nosotros también podamos ser generosos con los demás (2 Corintios 9:10–11).
3. Ora para que Dios te muestre cómo puedes usar lo que tienes para suplir las necesidades de los demás. Pídele que te muestre dónde puedes proveer el sustento diario a alguien (2 Corintios 8:13–15).

Día 20

“Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores”

Hemos sido restaurados a Dios y deseamos buscar siempre la reconciliación entre nosotros. Se nos exhorta a perdonar a los demás y también se nos instruye a pedir perdón cuando somos nosotros quienes hemos ofendido.

“»Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda.” (Mateo 5:23–24).

1. Ora para que el Espíritu Santo traiga a tu mente cualquier relación rota y te revele dónde un hermano o una hermana pudo haber sido ofendido o herido por ti.
2. Pídele a Dios que te dé valor para buscar el perdón, reconociendo tu error sin ofrecer excusas ni intentar justificar tus acciones.
3. Ora para que, en nuestra congregación, Dios nos haga un pueblo que confiese y perdone, sin albergar amargura ni negar la misericordia (Efesios 4:32).

Día 21

“Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del maligno”

No podemos olvidar que Satanás busca matar, robar y destruir. Estamos siempre inmersos en una batalla espiritual, y la Palabra de Dios nos llama a estar alerta y preparados para la batalla.

“Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién dev” (1 Pedro 5:8).

1. Pídele a Dios que use su Palabra para descubrir cualquier mentira del Enemigo que hayas creído, y ora para que estés alerta a sus artimañas (Jeremías 17:9).
2. Ora para que Dios te llene de su Espíritu y te hable por medio de su Palabra, armándote con la verdad que necesitas para luchar contra el Enemigo (Efesios 6:17).

3. Ora por tus familiares y amigos, junto con tus hermanos y hermanas en nuestra congregación, pidiéndole a Dios que los ayude a protegerse de las artimañas de Satanás (Efesios 6:18).